

Nuevo libro “Cuestiones de Economía” de Franco Eugenio Nanni

Palabras del CPN Ricardo Nassif, docente de la Universidad Nacional del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán, Argentina, con motivo de la presentación del libro “Cuestiones de Economía”, realizada en el Colegio de Graduados en Ciencias Económicas de la provincia de Tucumán.

La obra de Nanni nos introduce en el estudio de la economía con un lenguaje simple que lo hace entendible para el público en general. Cumpliéndose la afirmación de Enrique Pichón Riviere que cuando el docente realmente domina el tema que se propone transmitir, puede hacer que el receptor lo entienda por más complejo que el mismo sea.



Lic. Franco Eugenio Nanni

Sin duda Eugenio tiene un profundo conocimiento de las Ciencias Económicas y lo puede comunicar en forma simple con gran generosidad, demostrando su preocupación en que se entienda lo que quiere transmitir.

Pero este lenguaje sencillo no implica rebajar el contenido, ni esquivar el planteo de los temas más complejos, por que la economía es una ciencia y como tal merece y debe ser estudiada.

Como bien lo señala el autor al ser una ciencia social, no se prueba en un laboratorio, o mejor dicho, el laboratorio de las ciencias sociales es la realidad y su comprobación a lo largo de la historia y sus protagonistas son los seres humanos en su lucha por la supervivencia.

No obstante el carácter señalado de ciencia social de la economía, Eugenio desarrolla en el libro comparaciones entre la leyes de la física y algunos principios de la economía, como por ejemplo que en economía no existen procesos productivos con costo cero (nada es gratis, afirma) como en la física, cumpliéndose lo postulado por una de las leyes de la termodinámica: que no es posible el trabajo mecánico sin energía, no existe el perpetuum Mobile.

Se desarrollan en la obra los temas clásicos de la economía, las leyes de la oferta y la demanda, el dinero, el ahorro y la inversión, definiéndola a esta como el proceso a través del cual el capital líquido se transforma en capital físico (tierras, máquinas, etc.). Planteando el papel del sujeto en este proceso, afirma que el estímulo para abstenerse de consumir ciertos excedentes, reside en las expectativas de una ganancias futura, aunque no es solamente esto, ya que hay en el empresario un espíritu de apostador un “animal spirit” como decía Keynes.

No se disimula en el libro que presentamos, la trayectoria docente de su autor y su preocupación para que el alumno-lector, no sea un mero receptor pasivo de los conocimientos que se transmiten, así nos azuza con preguntas desafiándonos por ejemplo a calcular qué pasaría si todos los rubros de una canasta de productos aumentaran un 20% para explicar la inflación y la diferencia entre el aumento del precio de un bien en particular y su incidencia en el nivel general de precio.

La inflación, este tema que tanto nos dolió y nos duele a los argentinos es analizada profundamente junto a la teoría del valor, distinguiendo entre valor de uso, valor de cambio y precio.

No me ha dejado de sorprender la referencia a la tabla de Adam Smith donde compara el precio en libras esterlinas del quarter de trigo a lo largo de 500 años desde 1257 a 1743 demostrando que en esos 5 siglos el precio del trigo se mantuvo mas o menos estable.

Es inevitable la comparación con nuestro país al que desde 1970 hasta la fecha se tuvieron que quitar 13ceros a su moneda.

Si un inexperto en estos temas pensaba que la abundancia en recursos materiales de un país, es siempre una bendición se sorprenderá al leer en el libro con el enunciado de la MALDICIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES, un análisis de la decadencia Española, a pesar o a causa del saqueo del oro y la plata de nuestra América, o más recientemente con el caso del descubrimiento de grandes reservas de gas en el mar del Norte por Holanda lo que originó lo que se conoce como el "Mal Holandés".

Pero advierte Nanni, que el hecho de que los recursos extraordinarios de un país se conviertan en una "maldición" o en una "bendición" depende del manejo que de la economía realicen los gobiernos, y cita el ejemplo de Noruega y su manejo inteligente de los recursos extraordinarios provenientes del descubrimiento de enormes yacimientos de petróleo en el mar del norte.

Una advertencia para el lector, y esto no debe ser tomado como marketing negativo, no crean que leyendo el libro podrán estar más preparados para ganar en la bolsa, lo que honestamente nos enseña Eugenio es que ésta tiene más de casino que de economía, reafirmando lo que solía contar el premio Nobel de economía Paul Samuelson de que unos monitos adiestrados en tirar dados sobre un panel de acciones obtuvieron mejores resultados que un conjunto de expertos, recordándonos que esta teoría fue reafirmada en nuestro país en el concurso del diario *Ámbito Financiero*, sobre quien obtenía mejores resultados invirtiendo en la ficción un millón de dólares en acciones y cuyo premio lo ganó una simple maestra rural.

El libro dedica un capítulo especial a analizar los ciclos económicos, para ello recurre a Keynes, destacando su ataque a los principios de la teoría clásica; planteando que la economía podría alcanzar equilibrio con desempleo y por lo tanto la situación no se corregiría por sí sola, era necesario que el Estado actuara. "Había que cebar la bomba".

No disimula el autor su adhesión a los postulados Keynesianos, y como prueba de su eficiencia compara el comportamiento de las economías de Inglaterra y Estados Unidos en el siglo XX demostrando cómo en la segunda mitad del mismo, en ambos países, el desarrollo de sus economías fue mucho más estable que en la primera mitad.

Si bien el libro estudia los problemas clásicos de la economía, se compromete con la realidad actual analizando la crisis que sacude al mundo capitalista desde el 2008.

Me parece importante reafirmar que Eugenio no se escuda en científicismos académicos para esquivar dar su opinión sobre los diferentes temas, uno puede acordar o no con las ideas del autor, pero sin duda opina tomando una posición definida con una indudable honestidad intelectual.

Como bien se enuncia en la introducción del libro, la escasez es el tema dominante de la economía, en estos inicios del siglo XXI cuando la humanidad ha desarrollado la más formidable producción de bienes y servicios de la historia, impulsado por un desarrollo tecnológico extraordinario, más de dos tercios de la población mundial sufre hambre y esta es la paradoja del desarrollo y el gran tema a resolver, no es una utopía ni pretender lograr el paraíso terrenal, es solo tener la convicción de que un mundo mejor es posible y comprometernos en su concreción, y este es el punto en que- más allá de las diferencias- nos encontramos con Eugenio Nanni.

